

Sin arcilla, ¿cómo construiremos casas?

La filosofía de Cerámicas Alonso es ser una empresa de las más modernas del sector y para esto necesita de un constante cambio, una filosofía que le llevó a hacerse con el Premio al Éxito Empresarial. Pero la materia prima se agota

Cerámicas Alonso ha lanzado una ambiciosa apuesta por un modelo industrial de bajas emisiones de CO₂, que se fundamenta en una forma de actividad más respetuosa con el medio ambiente y alineada con la política que la empresa mantiene en busca de una reducción de su huella de carbono.

Aprovechando las horas de sol y beneficiándose de un recurso del cual disponemos, que es ilimitado, renovable y sostenible, contribuyen a reducir las emisiones de CO₂. “Estamos adaptando las instalaciones a este compromiso energético y medioambiental y, en esta línea, ya se han colocado 900 paneles solares en la cubierta de la fábrica”, explican desde Cerámicas Alonso.

El desarrollo de este proyecto se enmarca dentro de la política de bajo impacto ambiental que la empresa viene desarrollando a través de otras acciones realizadas, como la recuperación del calor de los hornos, el reciclaje de aguas residuales y testillos cerámicos.

“Estamos rodeados de arcilla roja de la mejor calidad. Las mejores canteras que hay están aquí, en nuestra zona. Hay muchísima arcilla y muy buena para seguir trabajando toda la vida, pero no podemos extraerla”

A su vez, se ha invertido en la renovación de las paredes interiores de la zona de cocción, la puerta interior del horno y se ha cambiado la chimenea de la fábrica, así como también se ha invertido en la flota de camiones. Todo ello contribuye a una mejora en la eficiencia energética de su proceso productivo y logístico, y a una reducción de la emisión de contaminantes atmosféricos. “Aparte de las mediciones realizadas en fábrica, cabe mencionar que en la cantera de arcilla también se realizan mediciones continuas de polvo en suspensión y mediciones cuatrimestrales de exposición por inhalación de polvo a la que están expuestos nuestros trabajadores”. Y es que en la filosofía de la empresa también está implícita la

Seguridad y Salud en el Trabajo. En este sentido, se ha implementado un programa de formación en el cual se realizan cursos periódicos y se asiste a diversas jornadas de formación y promoción de mejores prácticas.

Gracias a su compromiso y a sus controles de calidad internos, Cerámicas Alonso ha obtenido los siguientes certificados internacionales medioambientales: Verde, Bream y Leed, sellos a disposición de sus clientes.

Las minas se están extinguiendo en toda la Comunitat Valenciana

Pero la empresa lamenta que todo este trabajo continuo de innovación, mejora energética, controles periódicos de emisiones y cumplimiento de toda normativa medioambiental y de seguridad y salud de los trabajadores no acabe con la visión tan errónea que se tiene de la minería. Y es que, según ellos, se les sigue valorando en base a las prácticas del sector de hace más de 30 años. “Continuamos nuestra lucha con la búsqueda de materia prima, porque se nos acaba la arcilla. Queremos seguir fabricando con arcilla roja de primera calidad, pero esta labor cada día nos es más difícil por los obstáculos administrativos que vamos encontrando en los permisos de la actividad extractiva. Lo primero que nos encontramos es que prácticamente la totalidad de las zonas potencialmente favorables donde se encuentra la arcilla, están protegidas. El afortunado que salve este primer escollo, irremediamente se encontrará con el muro que supone obtener todos los permisos necesarios para la apertura de la mina. Los expedientes tardan muchísimo en resolverse, si es que algún día se re-



suelven. Una vez el recurso se agota es necesario de una nueva apertura de una explotación minera y con las circunstancias actuales, es misión imposible”.

Lo único que no ha cambiado en esta empresa, ni en ninguna otra del sector, y parece que no cambiará en mucho tiempo, es la necesidad de materias primas de proximidad, principalmente arcillas. Y es que, debido a los bajos márgenes del sector, cualquier variación en el coste del input (principalmente energía y materias primas) hace que el sector entre en pérdidas y hace inviable la actividad. “Los materiales con los que construimos nuestros hogares hay que extraerlos irremediamente del suelo. Y no podemos experimentar: necesitamos tierra fuerte para

hacer el bardo y ladrillo fuerte, porque no sabemos hacer material sin arcilla. De una manera u otra necesitamos que autoricen las canteras”.

La realidad es que las fábricas de ladrillos se construyen cerca de donde están las materias primas. “Estamos rodeados de arcilla roja de la mejor calidad. Las mejores canteras que hay están aquí, en nuestra zona. Hay muchísima arcilla y muy buena para seguir trabajando toda la vida. Además de la importancia de la cercanía de las materias primas desde el punto de vista económico, también supone un menor tráfico de camiones con la consiguiente reducción de emisiones de CO₂. Pero estamos atados de pies y manos. El crecimiento de las fábricas está directamente uni-

“Los materiales con los que construimos nuestros hogares hay que extraerlos irremediamente del suelo. Y no podemos experimentar: necesitamos tierra fuerte para hacer el bardo y ladrillo fuerte”

“No sabemos hacer material sin arcilla. De una manera u otra necesitamos que autoricen las canteras”

do a que se exploten o no los recursos que las rodean. Y los ayuntamientos tienen mucho que decir, porque tienen protegido todo el suelo que no permite una ponderación entre los recursos ambientales/paisajísticos y los económicos. Aquí se abre la disputa entre sostenibilidad, empleo y medioambiente”, comentan desde la empresa.

En el tema de sostenibilidad, como se ha ido explicando en estas líneas, ya se ha hecho un trabajo importante. Sobre el empleo, las empresas son las únicas capaces de proveer de puestos de trabajo a largo plazo y asentar habitantes en estas zonas que poco a poco van perdiendo su población (la España vaciada, que justo Aiello de Rugat está viviendo). Y sobre medioambiente, la voluntad de Cerámicas Alonso, así como los condicionantes marcados por la legislación vigente llevan a una minimización muy importante de los impactos generados. Un ejemplo muy gráfico: una participación del grupo ha restaurado un hueco minero mediante una balsa de riego, la cual bombea el agua mediante la energía generada por las placas solares, pasando de una zona deprimida medioambientalmente a una zona con un nuevo ecosistema que favorece el asentamiento de diversas especies faunísticas y florales, el cual reduce en su totalidad el impacto paisajístico, y que a su vez asegura la disponibilidad de un recurso tan importante como es el agua por medio de la utilización de energías renovables.

